

2 4479

Año II

Mes de Febrero de 1904.

Número 7.

SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

PROGRAMA-REVISTA

REDACCIÓN
Mesonero Romanos, 34



SECRETARÍA
Luna, 29.—De 2 á 4

EMILIA DELGADO



NOTABLE ARPISTA



PROGRAMA

Función para el miércoles 24 de Febrero.

Teatro de la Comedia

1.º Sinfonía por el sexteto que dirige D. Antonio Sánchez Jimenez.

2.º El sainete en un acto y en verso, original de D. Vital Aza, titulado

LA REBOTICA

Desempeñado por la Sra. Ruesga, las Srtas. Alvarez, Otero, Bordés, Millo y Blanco, y los señores Miranda, Montenegro, González, Lacosta, Gutiérrez, Haro, Nieto, Calderón y Canedo.

3.º El juguete cómico en dos actos y en prosa, arreglado á la escena española por D. Mariano Pina Domínguez, titulado

¡VALIENTE AMIGO!

REPARTO

Corina.....	Srta. OTERO.
Amelia.....	• BORDÉS.
Rosa.....	• MILLO.
Lúciana.....	• BLANCO.
Ramón.....	Sr. MIRANDA.
Casimiro.....	• PALMA.
Ernesto.....	• MONTENEGRO.
Félix.....	• LACOSTA.
Anatolio.....	• HARO.
Un criado....	• GUTIERREZ.

4.º El proverbio en un acto y en prosa, original de D. Joaquín Estébanez, titulado

MÁS VALE MAÑA QUE FUERZA

Por la Sra. Ruesga, Srta. Millo y los Sres. Piquer y Heredia.

¡Las cuatro y media en punto.



NUESTRAS FUNCIONES

Al principiar la revista, justo es consignar que del retraso que sufrió la función al no empezar á la hora señalada en el programa, no son responsables ninguno de los elementos que componen la Sociedad.

Elegido el programa con acierto é interpretado admirablemente, resultó una función que hará memorable la fecha del 20 de Enero de 1904.

En primer lugar se representó *La Reja*, distinguiéndose la Srta. Otero que hizo una *Rosario* magistral, imitando tan perfectamente la realidad, que hubo momentos en que creí fuese de la *propia Andalucía*.

La Srta. Millo trabajó como sabe hacerlo, con delicada pasión y despertando en el público visibles muestras de agrado.

Hizo la Sra. Ruesga de *Maruja* y merece los aplausos de todos, al secundar con su reconocido talento papel tan *insignificante*.

Muy bien el Sr. Palma que supo dar el perfecto caracter al papel de *don Bienvenido*.

Mas el héroe de los hombres fué el Sr. González que causó en todos, profunda admiración por su bordado trabajo. Resultó el *Luis* auténtico que no olvidó ni un detalle, merced á su constante estudio. Se reconoce en él un buen actor.

Los Sres. Moro, Gallardo (andaluz verdadero) Lacosta y Haro contribuyeron á completar el éxito que alcanzó el conjunto.

La Junta directiva que no descansa por dar variedad á las funciones, estuvo muy acertada al incluir en el programa un concierto de arpa ejecutado por la Srta. Emilia Delgado, notable artista musical.

No creyéndome con autoridad para juzgar su trabajo, dejo para persona más competente la reseña. Solo si diré, que á pesar de los innumerables aplausos que recibió, me parecieron todavía pocos para ser considerados como premio á la interpretación de obras de tan difícil ejecución.

Se estrenó el diálogo titulado *Las apariencias*, del que es autor don Enrique Bordés; el trabajo tiene párrafos notabilísimos que fueron muy bien dichos por la señorita Bordés y el Sr. Montenegro, que aunque joven parece un actor con larga práctica. El asunto del diálogo estudiando el natural y como *crítica valiente* cumple con sus condiciones. Puede el autor estar satisfecho por las demostraciones de agrado que el público le dispensó. No salió á reci-

bir los aplausos, pero indudablemente le resonarian *entre bastidores*.

El crimen de la calle de Leganitos, obra en que el enredo subsiste hasta la última escena, en que las situaciones cómicas están tratadas con verdadera gracia, dejó al público *cansado* de tanto reír; aplausos y grandes carcajadas interrumpieron bastantes veces la representación.

La Sra. Ruesga fué... No sé qué decir de *la Claudia*, estudiada con esmero; todo elogio me parece poco; pongan los señores socios cuantas palabras halagüeñas se les ocurran y, á pesar de ello, no me quedaré satisfecho. Aplausos imposibles de contener, y que para el actor dicen más que todas las frases de elogio de una revista, fué el premio alcanzado por la admirable portera que supo crear.

Reciba mi sincera felicitación la Srta. Millo por su notable trabajo. Tuvo momentos de verdadera inspiración; uno de ellos fué la escena en que rechaza á su esposo por creerle criminal. Me gustó muchísimo.

La Srta. Otero, la afligida madre, supo penetrarse de su papel y le interpretó como se debe.

Debutó con el papel de *Elena* la Srta. Blanco, notándose en ella la impresión que la produjo público tan ilustrado y distinguido. Espero á la próxima revista para poderla juzgar, atreviéndome á asegurar desde ahora, que vale.

Respecto al Sr. Miranda, diré que le encontré más actor que nunca,

pues supo conquistar grandes aplausos en buena lid y, merced á sus propios esfuerzos, no recurriendo á *trajes ayudados* para excitar la risa. No ví en él á *Manolo* Miranda; ví al auténtico *don Próspero*.

Al salir á escena, el Sr. Cappa fué saludado con unánime ovación por su ausencia, demostrándole así el público su cariño. Posee notable vis cómica y siente, en vez de representar, cualidad que le hace triunfar siempre en escena. En varios mutis se repitieron las demostraciones de agrado que no olvidará en mucho tiempo. Su nueva ausencia será sentida por todos.

El Sr. Piquer, *Enrique*, supo mantener el caracter del personaje en los dos actos, con naturalidad no afectada. Fué un triunfo; pues son los papeles más difíciles de hacer los de galán y los más fáciles *para tropezar* hasta los actores más experimentados. Sin embargo, el señor Piquer demostró que domina ese género y no tiene dificultades para él. No me equivoqué al afirmar en la revista pasada que se podía esperar mucho y bueno de su trabajo.

Federico, Sr. Montenegro, estudiante de Medicina *demasiado listo*, de *gran práctica* y con *mucho ojo*, demostró en esta obra, lo mismo que en el diálogo, que trabaja bien y con fé.

Los Sres. Espinosa y Haro completaron el cuadro. Al Sr. Espinosa le recomiendo, puesto que es amigo á quien aprecio de verdad, que *esté en escena*. Aparte y para terminar lo

haré con las frases que pronunció á voces en el escenario, un señor socio que entró al terminar el primer acto de *El Crimen de la Calle de Leganitos*, «¡Vaya un primer acto! ¡Colosal! ¡Habeis estado muy bien! ¡Mi enhorabuena á todos!»

MUZA

DIALOGO

—Vaya usted con Dios, Juanito.

—¡Caramba amigo Pascual!

—¿Y la familia?

—Muy bien,

—¿y la suya?

—Regular.

—¿Y que tal vamos de sueldo?

—Pues hasta ahora muy mal, ya sabe usted que hace tiempo llegué por fin á ganar trece mil reales.

—¿Y ahora?

—Sigo en mis trece, por más que espero ascender muy pronto á catorce, y menos mal.

Y mientras tanto que asciendo, como me suele faltar dinero á fines de mes, tengo la necesidad de manejar el sable.

—¿Y que tal,

se pincha?...

—Hombre, á veces

no es muy difícil pinchar. Ayer me encontré á un amigo que es teniente de *Wad-Ras*, y le pedí tres pesetas para poder almorzar,

cinco para el zapatero que le debo un dineral, cuatro para mi portera y siete para don Juan, prestamista sin conciencia y que no me deja en paz ...

—Pues amigo, ese sablazo no es sablazo, don Pascual, eso es una carga entera...

—Pero ahora voy á estrenar un melodrama precioso que al público gustará, pues tiene mucho atractivo y porque tiene además cuatro descarrilamientos y diez hombres morían...

—¡Caracoles! Pues entonces, su producción, don Pascual, no es melodrama, eso es, de seguro y sin dudar, ¡el choque de Cercedilla! ¡ó el choque del Escorial!

.....
EDUARDO HARO.

ÍNTIMAS



Sra. Ruesga, caracterizándose para "El crimen de la calle de Leganitos"



Srta. Otero y Sres. Cappa y Miranda en una escena de "El crimen de la calle de Leganitos"

CANTARES

*Cuándo tengo una pena,
preciosa niña,
pensando en ti parece
que se me quita,
con acordarme
que me juraste un día,
nunca olvidarme.*

*Porque me encuentro triste
mi madre llora,
y tu que eres la causa
ni lo deploras;
¡Así es la vida
unos nos dan los males
y otros los quitan!*

C. MORO CABEZA.

CONCURSO

DE

Cuento sobre Carnaval



D. Manuel G. Hispaleta,
autor del cuento premiado.

Composición premiada.

POR LOS INFIERNOS

Es el infierno cómo sabéis, la reunión de todos los pecados, vicios y cuantas calamidades afligen á la tierra.

Pues señor: es el caso que un día hallábase Luzbel de peor humor que de costumbre.

—¿Qué diablos inventaré para distraerme?—pensaba mordiéndose sus descomunales uñas. Meditó breves instantes, y de pronto exclamó:

—¡Ya lo encontré!

Al punto gritó con voz solemne, atronadora...

—¡Lleguen á mí los pecados! ¡Vengan todos! ¡Sin distinción de clases!... Cuando estuvieron reunidos, Luzbel tomó la palabra.

—Os he llamado—empezó diciendo—porque me aburro soberanamente. Para evitarlo, quiero que, á imitación de los mortales, disfrutemos de sus fiestas. Ellos celebran el Carnaval, y justo es que nosotros tomemos parte.

Iréis á la tierra con el disfráz que pueda conveniros... Elegid y sed breves.

Reinó una gran algazara al fin de sus palabras, y Luzbel exclamó:

—Paz, ó no hay viaje. ¡Haya paz! ¡Paz en el infierno!!

—¿Elegísteis ya?—gritóles al poco rato.

Y entre el rumor confuso de mil voces, vióse salir rompiendo las apretadas masas, una figura enjuta, demacrada, de tez amarillenta, mirada recelosa...

—Señor: soy la «avaricia», mi elección está hecha. Iré al mundo vestida con los ropajes de la *previsión*. Mis planes codiciosos estarán enmascarados con apariencias de juiciosas miras, de ahorrativos propósitos... Señor: yo os aseguro que en mis redes caerán miles de tontos!...

Marcóse en la cara de Luzbel una expresión diabólica (¡cómo no!) y respondió:—Quedo satisfecho.

Destacóse del corro una nueva figura.

Su color era blanco cual la nieve, facciones apretadas, mirada terrible...

Avanzó y dijo:

—Soy la «envidia», mi traje está elegido. A mis ruines palabras, que tienden á ocultar extraños méritos que yo nunca he tenido, las presentaré al mundo convertidas en *equidad y justicia*.

Siguió luego un desfile interminable de cuantas pasiones y maldades acosan á la humanidad.

Todas ellas hicieron elección acertadísima: la «cobardía» se disfrazó de *prudencia*, la «ignorancia» se ocultó bajo el manto del *silencio* y todas, todas ellas hallaron disfráz adecuado. Solo la «pereza», que llegó la última, los encontró agotados y ¡no se disfrazó!... por eso siempre todos la conocen.

La expresión de Luzbel al terminar este desfile era horriblemente diabólica.

—Estoy satisfecho—exclamó dirigiéndose á su gente.—Podéis marchar al mundo, y si cumplís vuestra misión con acierto, en él os quedaréis eternamente.

A estas palabras empezó la emigración.

Una masa confusa, negra, muy negra... simbolo del *pecado* se agitaba y retorció en sus múltiples evoluciones cual gigantesca víbora, disponiéndose á marcar su víctima con el jugo fatal de su ponzoña.

El mundo distingúfase á lo lejos, señalando el sol su disco intensamente rojo.

¿Cuál es la fecha de tan aciago día? ¡Ah, lejana, muy lejana!

La *tradición* perpetuada por las generaciones nos prueba claramente que, en tiempos muy remotos, ya conocían y daban existencia al inmenso carnaval llamado «vida».

MANUEL G. HISPALETO.

Señalanzas Teatrales

LOS MERITORIOS

No crean los lectores que voy á escribir algo sobre la obrita del mismo título, original de los Sres. Alvarez Quintero no; pienso dar á conocer al público intimidades de los que empiezan á labrarse su porvenir en la difícil y penosa vida del teatro.

En la mayor parte de los hogares en que hay jóvenes más ó menos intrépidos, brota, digámoslo así, un actor en embrión que hace cifrar á la familia las más halagüeñas esperanzas en el arte escénico. Conozco á una señora que tiene puestos, *moralmente*, los ojos en su retoño, chico escuálido, nervioso y no mal parecido y que además posee una excelente vocalización, y aunque dice *hespicio* y *hespital*, tiene un corazón vehemente y capaz de latir á cualquier impulso. Este joven *gaseoso*, aprovechando la estancia del insigne Zacconi en nuestro teatro de la Comedia, procuraba empaparse del arte y aspiraba aquel ambiente de sobriedad y grandeza de espíritu á que el insigne actor transportaba á los espectadores.

Una de las obras que más impresionaron á nuestro pollo fué *La Morte Civile*. ¡Qué final más terrorífico! y... no era difícil el *hacerlo*, ¡cal! «En cuanto llegue á casa, lo en-

sayo», se iba diciendo por el camino, y efectivamente; diez minutos después representaba ante su familia la escena final del espeluznante drama, y en lo más culminante de la escena muda en que representaba besarse la mano después de rozar los cabellos de su hija, se oyó un grito estridente y las frases entrecortadas de la madre que balbuceaba entre sollozos y tono suplicante: «¡Mi hijo, que se muere! ¡Candidito, por Dios, no te exaltes; no lo hagas tan á lo vivo! y él replicaba en medio de su estupidez aparente: *¡Dejame! ¡No interrumpizme!* y no paró hasta que cayó desvanecido, metiendo la cabeza en un brasero.

¡Oh, estos aficionados dramáticos son terribles! Y lo peor es que creen de buena fé que les tira el arte. Yo, en mi modesta opinión, creo que *tiran* del arte.

Este mismo Candidito figura hoy como meritorio en uno de los primeros coliseos de esta corte, donde se cultiva el arte dramático. Ayer le ví y le pregunté con gran interés: «Me han dicho que trabajaste en el estreno de anoche en una escena en que figura una tormenta en el mar, ¿qué papel hiciste?» y me contestó con cierto tono superior: «pues hice... de oleaje».

Había estado moviendo por debajo, para que surtiera efecto, una decoración de mar. ¡¡Telón rápido!!

EL TRASPUNTE.

SUEÑO

Tuve una pesadilla, un sueño horrible que me hace estremecer al recordarlo, de mi dolor el cáliz amarguísimo hasta las heces apuré de un trago:

Me veía á mí mismo en una iglesia que mis ojos mil veces contemplaron, cuando mi amor vivía, cuando al templo acudía á rezar, mi bien amado.

Me veía á mí mismo como entonces, pero no sonriendo enamorado, estaba en un rincón, allá en el fondo con mirar vagoroso y rostro pálido.

El órgano torrentes de armonía arrojaba arrullantes al espacio, que al perderse en los aires semejaban de los querubens los alegres cantos.

Ante el altar, que en profusión los cirios iluminaban con brillantes rayos; una mujer estaba de rodillas con corona de azahar y velo blanco.

¡Como latió mi corazón! sonaban sus golpes como secos martillazos, y lo eran; sí. ¡Los golpes del martillo que alzaba de mis dichas el cadalso!

Era *ella*, la mano daba á un hombre mientras un sí salía de sus labios y en nombre del Señor, el sacerdote los unió para siempre en santo lazo.

.....
Desperté al fin: El sol de la alta cumbre con sus luces doraba los picachos, el aire gorgueaba en la arboleda, el arroyo corría murmurando.

Fuera todo era luz, dicha, alegría, en mi espíritu nieblas, frío, espanto al pensar; del camino de mis penas por recorrer me queda lo más áspero,

LUIS DE OTEYZA

EMILIA DELGADO

Nació en Madrid el año 1888. Desde muy niña mostró sus aficiones á la música.

En Tlemcen (Argelia), donde se hallaba, una de sus mayores distracciones era acompañar á sus padres á las *bodas y fiestas árabes*, en las que los moros hacen derroches de sus sentimientos en prolongadas y rítmicas melodías.

La Directora del Colegio francés, donde se encontraba interna, fué la primera que apreció en la niña sus especiales aptitudes para tan hermoso arte.

Ya en España, cursó con la notable profesora D.^a Antonia Esain los tres años de solfeo como alumna libre, obteniendo en todos la nota de *sobresaliente*. Después ha seguido sus estudios en el Conservatorio de Madrid, obteniendo también la misma calificación en los seis años de arpa, piano y tres de armonía.

Actualmente cursa el 7.^o de arpa, piano y 1.^o de composición, preparándose al mismo tiempo para los concursos de las primeras asignaturas.

Desde que comenzó su carrera artística en el Conservatorio, comprendieron sus eminentes profesores, y entre ellos la Srta. Bernis, las relevantes condiciones artísticas que poseía la Srta. Delgado, abrigando la esperanza de que en tiempo no lejano, sería una verdadera gloria del arte.

Como concertista incipiente, ha ejecutado en el arpa, obras de su repertorio en numerosas ocasiones, habiéndolas interpretado siempre con el mismo notable acierto que supo hacerlo el 20 de Enero en nuestra Sociedad con las obras *El invierno* de Thomas y *Recuerdos de Freischütz* de Godefruid. A cada compás, á cada nota, dió su merecido.

En el *allegro agitato* de la primera, hizo derroche de talento artístico y de grandes facultades de arpista. En los arpeggiados se notaba la seguridad é igualdad al herir las cuerdas, el mecanismo y flexibilidad de sus dedos. *El andante expresivo* lo dijo con mucho gusto y delicadeza.

En la segunda obra *Recuerdos de Freischütz* de Weber, arreglado por Godefruid, una de sus mayores dificultades son los muchos pasajes en armónicos, difíciles de ejecutar por la precisión al pisar la cuerda y sobre todo el sacar un sonido dulce y limpio; dificultades que venció, consiguiendo que nuestros distinguidos socios quedasen satisfechos de su trabajo.

En suma, que la Srta. Delgado no es una vulgaridad, sino una artista de corazón de las que nacen, y no de las que se hacen.

G. ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

NUESTRO CONCURSO

Reunido el Jurado el día 3 de Febrero para otorgar el premio al mejor «Cuento sobre Carnaval» objeto de

nuestro concurso, se dió lectura á los cinco recibidos con los siguientes

LEMAS

- Núm. 1.—*Pierrot.*
 » 2.—*22-KHa-R*
 » 3.—*Baile azul... y oro.*
 » 4.—*Juventud, primavera de la vida...*
 » 5.—*Filo...*

Por unanimidad acordó conceder el premio al remitido en segundo lugar cuyo lema es: *22-KHa-R* resultando ser su autor Don Manuel García Hispaletó.

EL JURADO.

NOTA. Los trabajos no premiados se encuentran en la redacción á disposición de sus autores.

CONCURSOS MENSUALES

Las bases para el concurso de TARJETAS POSTALES anunciado el mes pasado, son las siguientes:

- 1.º Solo entrarán en concurso con opción á premio las composiciones de los señores socios.
- 2.º Los trabajos serán originales é inéditos y se ejecutarán en tarjeta postal del tamaño corriente; su asunto y medios de ejecución serán libres, exceptuándose las formas poética y fotográfica.
- 3.º Cada concursante podrá remitir cuantas postales tenga por conveniente.
- 4.º Irán firmadas en el ángulo inferior izquierdo con lema, y acom-



C. M.—Su *disparatado* artículo, le ilustraremos con *disparatados monos.*

Cantárida.—Efectivamente el articulo levanta ampollas.

R. S.—En las bases para el concurso de tarjetas, se podrá informar de lo que desea.

E. H.—*Bolas de nieve.*—Corregido su artículo y hechas las ilustraciones, en el Programa próximo irá ocupando la plana central.

Rumell.—Le ofrecí publicarle un trocito, y lo hago gustoso, con todos sus puntos y comas.

«Ella; de tanto, mirar á la calle, acabó por padecer el defecto físico; que molestó al principio á su novio, él en cambio; de mirar arriba estiró y estiró hasta quedar mas derecho que un profesor del *Civil.*

Bien dicen, que el amor todo lo puede; ó el cambio de posición».

¡Qué hombre tan extraordinario, qué talento tan profundo!

GRATITUD

El apuntador de la Sociedad, don Rafael Muñoz, acude á nosotros como medio de expresar á los señores socios que asistieron á la función de su beneficio, su eterno agradecimiento.

Con gusto nos hacemos eco de sus deseos.

NOTAS DE SECRETARÍA

BALANCE.—ALTAS: *Butacas:*

Sr. Belloso.

D. José Vidal.

» Federico Ruiz Sánchez.

» José María de Gorostidi.

- D. Manuel Rodríguez Perez.
 » Julio Zancada.
 » Victor González.
 » Juan García.
 » Andrés L. de Ocariz y Robledo.
 » Javier Riancho.
 » Rafael Rodríguez.
 D.^a Luisa Rubio de Orduña.

—*Palcos principales.*

- D. José Carrero.
 » Rafael Herrera.

—*Palcos segundos.*

- D.^a Carmen Menéndez.
 D. Pablo Gutiérrez Moreno.
 —*Delanteras de principal.*
 D. Manuel G. Hispaleto.



Con objeto de poder remitir las localidades con tiempo suficiente, se ruega encarecidamente á los señores socios, hagan efectivas sus cuotas antes del día 15 de cada mes; pues de lo contrario nos vemos precisados á retrasar considerablemente el envío de estas y á perjudicar la entrada de los socios aspirantes.



Por falta de espacio en los programas anteriores, nos vimos obligados á omitir los nombres de los señores que formaron los Jurados calificadores de «Nuestros concursos mensuales,» complaciéndonos ahora en publicarlos.

Estuvo compuesto el Jurado que calificó LAS REVISTAS por los señores D. José Bonet, D. Federico de Fontcuberta y D. F. de A. Delgado.

El de SONEOS por los señores don Eduardo Sáenz de Tejada, D. Fede-

rico de Fontcuberta y D. Crispulo Moro.

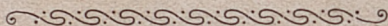
Y el de este mes que juzgó el CUENTO SOBRE CARNAVAL le constituyeron los Sres. D. Eduardo Sáenz de Tejada, D. José Bonet, D. Crispulo Moro, D. José Romero y D. Luis de Oteza.



Ha tenido la desgracia de perder á su querida madre el redactor de este Programa-Revista, nuestro querido amigo y consocio D. Crispulo Moro. A su profundo dolor nos asociamos.

El Secretario,

ESPINOSA DE LOS MONTEROS.



TESORERÍA

	PESETAS
Remanente anterior	1'15
Ingresos en Enero.....	823'65
<i>Total ingresos.....</i>	<i>824'80</i>

GASTOS

Ordinarios	127'60
Teatro.....	500'00
Propiedad.....	100'00
Sellos.....	16'50
Programas y recibos	77'00
	<hr/> 821'10
<i>Remanente.....</i>	<i>3'70</i>